



Observatorio Marxista de Estadística

www.ceics.org.ar/ome - observatorio@ceics.org.ar

El superávit barranca abajo Análisis de la situación fiscal nacional y provincial

Georgina Pessagno
Observatorio Marxista de Estadística-CEICS

En los últimos 25 años, sólo se logró superávit fiscal luego de la devaluación de 2002. Y desde entonces, el superávit funciona como una herramienta económica fundamental a la hora de contener la inflación, controlar las tarifas, alimentar los subsidios y acumular garantías suficientes para aspirar a financiación externa. Dado que las reservas se encuentran colocadas un 90% en deuda¹ el superávit se convirtió en el único recurso que le permite al gobierno maniobrar ante una necesidad de recursos líquidos. Si bien los ingresos han aumentado notablemente en los últimos meses, como consecuencia de las retenciones aplicadas a precios internacionales de los *commodities* en alza y al aumento de la actividad económica, la dinámica de los egresos se ha movido con mayor rapidez. El gobierno ha debido recurrir a diferentes herramientas para aumentar la recaudación, como los traspasos de jubilaciones en el 2007, el intento de aumentar la alícuota de las retenciones al agro y las transferencias extraordinarias del BCRA. Todo para cubrir las consecuencias de la inflación, los subsidios en aumento y sostener la compleja situación fiscal de las provincias. Si bien el cierre del 2007 dejó como resultado superávit nacional, las provincias siguen en déficit, constituyendo una mochila cada vez más pesada que se está comiendo el superávit.

Superávit ficticio

Por un lado, es necesario remarcar que la magnitud del superávit real es menor a la que aparenta. Si bien las cifras oficiales hablan de un excedente, a junio de 2008, de 8.074 millones de pesos, deflactado, es decir tomando en consideración la variación de la inflación, el valor real fue bastante menor. En el gráfico 1, se ha realizado esta medición, tomando para los años 2007 y 2008 (luego de la intervención del INDEC) indicadores alternativos. Así, la caída del 21% registrada durante el 2007 en términos nominales se agudiza cuando tomamos en cuenta la inflación. En términos reales dicha caída asciende al 35%.

La evolución fiscal ha dejado de ser satisfactoria, por más que desde el gobierno quieran mostrar lo contrario. Mientras los ingresos tributarios crecieron casi un 33% respecto al año anterior, los gastos aumentaron un 44%. La recaudación subió como consecuencia de la inflación y el aumento de los precios de exportación captados por las retenciones. El gasto creció, en especial, por dos rubros: las jubilaciones, por efecto de la moratoria que incorporó a alrededor de 1,2 millones de nuevos beneficiarios sin aportes previos, y los subsidios a la energía, el transporte y los alimentos. En todos los casos, no se trata de un gasto expansivo, sino destinado a compensar el efecto de la inflación creciente.

Ya en el 2007 la situación era preocupante. Si no se hubieran captado los recursos de las cuentas particulares de capitalización del sistema privado de jubilaciones, dicho

ejercicio habría mostrado un déficit financiero de 1.900 millones de pesos. Queda en evidencia, así, que la contrarreforma previsional de marzo de 2007 sirvió como salvataje fiscal y evitó que el Tesoro Nacional expusiera un resultado deficitario por primera vez desde 2002.

Estos resultados nos explican los esfuerzos del Gobierno por incrementar las retenciones a las exportaciones agrícolas que se supuso como una opción, tal vez la única factible, para evitar el resultado negativo en el cierre del 2008. Pero la derogación de la 125, concluyó con la posibilidad de obtener u\$s 1.200 millones extra en los ingresos del Tesoro Nacional. Encima, si se confirma la tendencia a la baja de los precios agrarios, la situación será aun peor.

Otro dato importante a tener en cuenta es que el BCRA ha tenido un papel importante en el superávit que viene mostrando el Gobierno Nacional en los primeros meses del año. Este ahorro se logró gracias a las transferencias de carácter extraordinario del Banco Central, que en términos acumulados, ascendieron a \$3.300 millones durante el primer semestre de 2008.

Con estos datos, la perspectiva lejos está de ser auspiciosa como afirma el gobierno. A todo esto, todavía hay que sumarle los vencimientos de deuda aun pendientes de pago. El mayor peso de los vencimientos de deuda de los próximos tres años se encuentra en el Boden 2012 (bono creado para compensar a los bancos y ahorristas por la pesificación del 2002) y los préstamos garantizados. El 4 de agosto último se canceló poco más del 50% del Boden 2012, por un total de 2.345 millones de dólares,

restando 1.500 millones de dólares para diciembre de este año. Por otro lado, todavía falta llegar a un acuerdo con el Club de París, para pagar una deuda de unos US\$ 6.500 millones pendiente desde 2001. Se prevé, en principio, cubrir los pagos del año con nuevas colocaciones de deuda en el sector público, sobre todo a la AFIP y a la Anses, y con algún bono más a Venezuela. Sin embargo, las necesidades financieras de la Nación crecerán el año próximo, ya que hay vencimientos por unos US\$ 19.000 millones y se estima que el gobierno debería obtener unos US\$ 10.000 millones adicionales a los recursos generados por el superávit fiscal.

Provincias con respirador artificial

El panorama empeora cuando se incluye, además del análisis de las arcas nacionales, un balance de las cuentas provinciales. La recaudación a nivel local no llega a cubrir los gastos. Sólo una parte minoritaria de los mismos puede ser solventada con recaudación propia (ver gráfico 2). Ni siquiera puede ser cubierta con los ingresos obtenidos por la coparticipación. Aún con éstos, en el 2007, el balance consolidado de las provincias mostró un saldo negativo de \$530 millones, cortando una racha de cuatro ejercicios con números en verde. El panorama para el 2008 es aun más complicado. La principal fuente de recursos tributarios propios de las provincias es el Impuesto a los Ingresos Brutos. En el primer semestre de 2008, este tributo representó para las arcas provinciales casi el 69% de los recursos propios. Buenos Aires, Córdoba y Misiones ya aumentaron las alícuotas de este impuesto con la

esperanza de poder cubrir así los números rojos y la próxima en hacerlo va a ser Santa Fe.

Dentro del panorama general, los distritos más comprometidos son Buenos Aires, la Capital Federal, Santiago del Estero, Jujuy y Tierra del Fuego, donde se registran importantes déficits primarios. La provincia gobernada por Daniel Scioli cerró 2007 con un rojo de 1.200 millones de pesos. Para aliviar los problemas de caja, Buenos Aires incrementó la alícuota del impuesto a los Ingresos Brutos en un 50%, con la idea de recaudar 900 millones extra. El presupuesto 2008 reconoció un déficit de 3.400 millones de pesos, sin incluir aumentos salariales para los 450.000 empleados que tiene la provincia, por lo que luego del incremento cedido en marzo habría que sumarle otros 3.000 millones de pesos más. A esto, debemos agregar vencimientos de deuda pública por 2.900 millones de pesos. Para Capital Federal el proyecto de presupuesto 2008 estima ingresos de 11.770 millones y gastos de 13.083 millones. Se tomarán préstamos por 1.600 millones para atender gastos de infraestructura y también hay que sumar unos \$ 300 millones en concepto de deuda.

Otras provincias que ya se encuentran complicadas son Córdoba y Mendoza. Estos dos casos son los más alarmantes, ya que podrían caer este año en déficit primario luego de varios períodos de superávit. Las consecuencias de esta situación ya pudieron verse en la crisis desatada en Córdoba a partir del recorte de entre el 20% y el 27% en las jubilaciones y pensiones, con el que se preveía ahorrar 75 millones de pesos. Por último, hay provincias

donde aún sobreviven los superávits fiscales, aunque la mayoría sentirá en sus cuentas la caída en los ingresos. Tal sería el caso de Santa Fe, que le reclamó a la Nación una deuda de 1.000 millones de pesos. Ante las dificultades que tienen las provincias para sostener sus finanzas públicas, el Estado Nacional actúa como un respirador artificial, a través de transferencias discrecionales fuera de la Coparticipación.

Lo que viene

Una burguesía que no puede sostener su Estado deberá enfrentar serios problemas para mantener su hegemonía. No es casualidad que todas las crisis estallen a partir de crisis fiscales. En la actualidad, bajo la apariencia de una situación fiscal sólida y de fortaleza financiera, se esconde la vulnerabilidad del conjunto del aparato estatal. Mientras la Nación aparenta encontrarse bajo control, las cuentas públicas de las provincias comenzaron a mostrar signos de deterioro y dejan expuesta la dificultad de sostener la situación. El aumento del gasto público y de la deuda, sumado a un volumen de ingresos que no acompaña ese ritmo, reflejan un panorama fiscal complejo. A pesar de los intentos del gobierno por sostener un superávit ficticio, absorbiendo recursos por donde sea posible, el problema no está resuelto. El superávit se esta acabando y, en definitiva, con él, el margen de maniobra que tuvo hasta ahora el gobierno K.

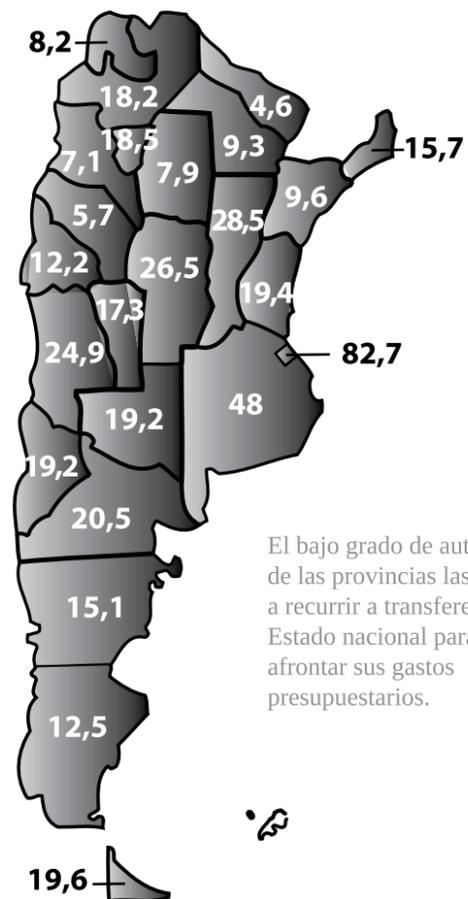
Notas

¹Zabalegui, María: "¿Donde están las reservas?", en *El Aromo*, n° 42, 2008

1. Superávit financiero deflacionado (2001-2008)

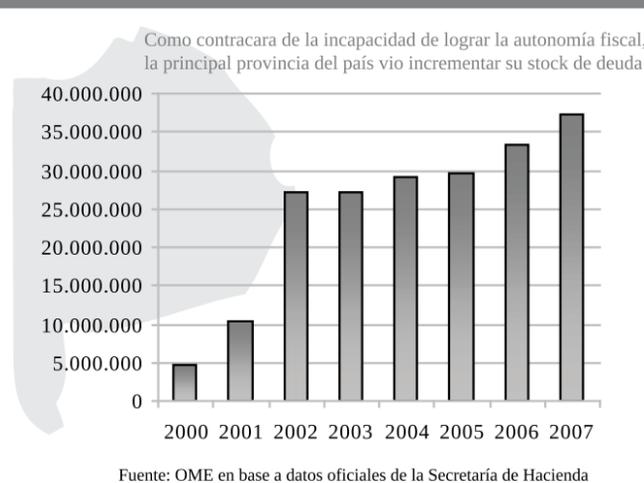


2. Grado de Autonomía de las Provincias: Porcentaje de autofinanciamiento con recursos tributarios propios. (Tributarios de Origen Provincial / Total de Ingresos) 2007



El bajo grado de autonomía de las provincias las conduce a recurrir a transferencias del Estado nacional para poder afrontar sus gastos presupuestarios.

3. Evolución de la deuda pública de la Provincia de Buenos Aires (2000-2007)





Estado de malestar

Sebastián Cominiello
Observatorio Marxista de Estadística-CEICS

Un Gobierno que se jacta de populista o progresista debería mostrar un gasto social que lo diferenciara de otros gobiernos. Este no es el caso del matrimonio K. El gasto público social de los Kirchner no registró ningún aumento, en términos históricos, comparados con otros gobiernos, incluso si se suma la masa de planes de trabajar. Es decir que en salud, educación, promoción y asistencia social, previsión social, palancas tan caras al progresismo nac & pop, se gasta a nivel provincial y nacional lo mismo que décadas anteriores. A continuación, analizaremos la evolución de algunas de estas variables¹.

Sin libros

La educación en la Argentina, hacia mediados del siglo XX podía mostrar sus virtudes en comparación con otros países. Hoy día la situación no es la misma². Desde mitad de los '50, el sistema educativo argentino se descentralizó³. De esta manera, parte de los gastos en educación se transfirieron a las provincias. Sin embargo, la mayor parte del financiamiento educativo siguió dependiendo de los aportes del Gobierno Nacional⁴. Según los datos de la Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias, desde 1992 hasta la actualidad las provincias llegaron a cubrir los gastos de educación en alrededor del 30%, en promedio, con sus propios recursos⁵. A su vez, desde 1980 hasta la actualidad el gasto social nacional correspondiente a la categoría educación, cultura, ciencia y técnica se mantuvo entre un 4 y 5% del PBI⁶.

Lo primero que salta a la vista al observar la evolución de dicho gasto es la independencia en función de la variable principal que determina cualquier política educativa nacional o provincial: la matrícula de alumnos. Es decir, en la actualidad se gasta lo mismo pero hay más alumnos. Por ejemplo, desde 1980 a 1990, la matrícula creció alrededor de un 50%⁷ y los recursos destinados al sector

en términos de porcentaje del PBI crecieron un 0,53%. En 2001, en plena crisis, el gasto en educación básica representaba el 5,20% del PBI; en la era K lo máximo fue el 5,07%, en 2006. Asimismo, hay que tener en cuenta que alrededor del 80% del gasto en sus diferentes niveles representan los salarios de los docentes. Por lo tanto, las perspectivas de inversión en infraestructura son muy pocas⁸.

estuvieron en 1999 con 5,14% y 2001 con 5,11%. Sin embargo, ni Cristina ni Néstor superaron el 4,58% (2006). En particular, el Gasto Público en Salud consolidado en la Atención Pública de la Salud no superó el 1,90% en este período y el gasto en Obras Sociales en esos años no sobrepasó el 2,68% del PBI.

Mantener el gasto sin modificaciones sustanciales trae conse-

médica. Tiene formalmente a su cargo la normatización, regulación, planificación y evaluación de las acciones de salud que se llevan a cabo en el país, comprendiendo la promoción, prevención, recuperación, planificación y rehabilitación. También administra en forma directa cinco hospitales con funciones específicas y programas especiales.

En este marco, mantener el gasto social en salud igual que antes no significa mantener los mismos niveles de calidad (que no son positivos) sino todo lo contrario, éstos empeoran.

Sin jubilación

A partir de los hechos sucedidos en la Provincia de Córdoba¹², ha surgido nuevamente el problema de las jubilaciones. La categoría Previsión Social se mantuvo entre el 6% y el 8% del PBI en las últimas tres décadas. Desde 2003 hasta 2006 fluctuó entre 6,57% y 6,44% del PBI. En el 2007, la situación cambió, en tanto alrededor de un millón de personas realizaron el traspaso al sistema jubilatorio del Estado. Sin embargo, el dato llamativo son las remuneraciones que recibieron durante estos últimos años los jubilados y pensionados.

En efecto, en 2002 las jubilaciones se encontraban en niveles cercanos a los \$400 y las pensiones \$275. Hacia fines de 2007 las primeras llegaron a \$750 y las segundas a \$700. En ese mismo año el salario mínimo vital y móvil se encontraba en \$980. Es decir que las jubilaciones se encuentran un 23% por debajo de este indicador. Recién ahora se discute el problema de este desfasaje de las jubilaciones. Sin embargo, un acercamiento a la forma de aplicar la movilidad propuesta por el gobierno, que al igual que con la educación va a depender en un 50% de la recaudación tributaria, no parece ofrecer una mejora relevante.

Sin nada

A partir del repaso del nivel de gastos del gobierno kirchnerista, y aunque algunos intelectuales lo

vean como el resurgimiento de un "Estado de bienestar", lo que se constata es todo lo contrario. Kirchner, que ahora es Cristina, mantiene los niveles históricos de gastos sociales que caracterizaron a los gobiernos "neoliberales". Dicho de otra manera, continuamos viviendo (en) un Estado de malestar.

Notas

¹Para comparar los gastos de las últimas tres décadas tomamos los gastos públicos sociales nacionales y provinciales como porcentaje del PBI. Para del análisis que corresponde al año 2007, nos basamos en los gastos programados por el Proyecto de Ley de Presupuesto para 2007 y 2008. Si bien no es el gasto efectuado realmente, nos permite obtener un acercamiento a la dimensión del gasto público social.

²AA.VV.: *¿Hacia dónde va el gasto público en educación? Logros y desafíos*, CEPAL, Santiago de Chile, 2001.

³De Luca Romina: "La escuela argentina entre la descentralización y la privatización, 1955-2001", en *Anuario CEICS*, n° 1, Buenos Aires, 2007

⁴Una parte importante de la transferencia destinada a educación fue destinada por las provincias para cubrir el déficit.

⁵Ver Proyecto Estudio de Costos del Sistema Educativo, MCyE en www.mecon.gov.ar y Morduchowicz, Alejandro: *El financiamiento educativo en argentina: Problemas estructurales, soluciones coyunturales*, UNESCO, Buenos Aires, 2002.

⁶*Serie de Gasto Público Consolidado por finalidad-función (1980-2006)*, Dirección de Análisis de Gasto Público y Programas Sociales, Secretaría de Política Económica, Ministerio de Economía (www.mecon.gov.ar/peconomica/default.htm).

⁷De Luca Romina, op cit., p. 132.

⁸*Clarín*, 31/05/2008 (<http://www.clarin.com/diario/2008/05/31/laciudad/h-01683891.htm>);

⁹Río Negro, 18/08/2008 (<http://www.rionegro.com.ar/diario/economico/2007/04/08/6366.php>).

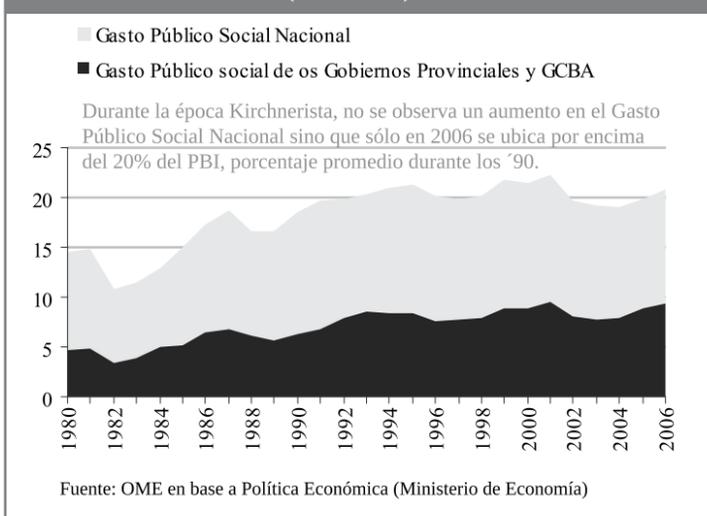
¹⁰Besteiro, Ricardo José: "La cura", en *El Aromo*, n° 43, julio-agosto, 2008.

¹¹Acuña, Carlos H. y Chudnovsky Mariana: *El sistema de salud en Argentina. Documento 60*, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, 2002

¹²Ver Universidad Maimonides: *La medicina argentina, más cara y más pobre*, 2004, *Clarín* 23/09/2004 y Leonardo Coscia: "Hay 20 millones de personas sin prepaga ni obra social: dependen de un hospital público en crisis", en *Asteriscos.tv*, (<http://www.asteriscos.tv/dossier-15.html>).

¹³*Clarín*, 31/07/2008.

Gasto social Nacional, de las provincias y del GBA como % del PBI (1980-2006)



Sin gasas

El sistema de salud en Argentina no tiene mucho que envidiarle al de educación⁹. El sistema público está integrado por los hospitales públicos y los centros de atención primaria de la salud que funcionan bajo la coordinación de Ministerios y Secretarías de la Salud de las diferentes jurisdicciones (nacional, provincial o municipal) prestando servicios gratuitos.

A causa también de la descentralización, que en este caso comienza en 1945 y concluye en los '90, el Estado nacional está a cargo del mantenimiento de 5 hospitales¹⁰. Es de destacar que el Gasto Público en Salud consolidado lo conforma por un lado la Atención Pública de la Salud (hospitales) y por el otro el de las Obras sociales. El Gasto Público en Salud consolidado durante las décadas de los '80 y '90 se mantuvo entre el 4% y 5% del PBI. Sus picos más altos

ocurrieron para la población. Por un lado, el sistema de salud argentino, con un gasto de \$ 28.000 millones anuales, refleja una enorme desigualdad. En la Ciudad de Buenos Aires se invierte el doble que en territorio bonaerense. Mientras los 2,8 millones de personas que se atienden en las prepagas cuentan con un promedio \$385 por mes, quienes deben confiar su salud al hospital público disponen apenas de \$32 mensuales. Es decir, una relación de 12 a 1. Por otro, la población sin cobertura de obra social sindical o plan médico privado viene creciendo en forma sostenida: en el Censo de 1991 alcanzaba al 36,9 %, en el Censo 2001 ya se ubicaba en el 48,1 %, mientras que ahora reportes privados y proyecciones de datos públicos la ubican en torno del 55%¹¹.

El Ministerio de Salud de la Nación es el organismo encargado de la regulación de la totalidad del sistema de servicios de atención

Convocatoria

Observatorio Marxista de Estadística

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata tan sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder.

El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados escribir a: observatorio@ceics.org.ar



La rentabilidad de la soja post 125

Análisis de los costos y ganancias en la zona más fértil

Guillermo Cadenazzi
Observatorio Marxista de Estadística - CEICS

A lo largo del conflicto agrario se mantuvieron numerosas discusiones en los medios periodísticos y especializados acerca de la rentabilidad de los productores agropecuarios. El "campo" se mantuvo en silencio al respecto, o lo sumo protestaba por el aumento de los insumos, sin esbozar ninguna prueba o estudio sobre la cuestión de la rentabilidad. Veremos el porqué de dicha actitud y entenderemos la magnitud de las razones del festejo post voto de Cobos. En este artículo, nos proponemos determinar cuál fue finalmente la rentabilidad real de la soja para la campaña 2007/08, sembrada en octubre de 2007 y cosechada en marzo/abril, pero en su mayor parte vendida a fines de julio de 2008, una vez derogadas las retenciones móviles.

Al momento de la siembra, en octubre de 2007, el precio¹ promedio mensual de la soja en Rosario era de \$802,35 por tonelada. En julio de 2008, el precio promedio de los 20 días previos a la votación del senado fue de \$897,43 por tonelada, es decir, mayor al de la siembra a pesar de las retenciones móviles. Una vez resuelto el conflicto a favor del campo, para los últimos 10 días de julio, el precio promedio fue de \$939,70 la tonelada. En este sentido, queda demostrado que lo que posibilitó seguir aumen-

tando las ganancias a pesar del aumento de retenciones y de costos fue el importante aumento del precio internacional de la soja, que se viene registrando desde hace varios años y que explotó desde mediados de 2007. El promedio del precio FOB para el primer semestre de 2007 fue de 276U\$S por tonelada. A partir de ahí, comenzó a subir ininterrumpidamente: 290U\$S en julio, 350U\$S en septiembre, 404U\$S en noviembre llegando a 472 en enero de 2008, 514U\$S en marzo y 548U\$S en julio. Frente a estos números queda claro que por más aumento de retenciones que el gobierno impusiera, las ganancias de los productores se mantuvieron en alza durante todo el conflicto.

Si comparamos los precios mencionados con los precios de cada año desde la devaluación, la diferencia es muy grande. En el 2002 el precio promedio anual fue de 190U\$S la tonelada, 222 y 220 en 2003 y 2004 respectivamente, 241 en 2005, 228 en 2006 y 280 en 2007, mientras que el promedio para lo que va del 2008 es de 501U\$S por tonelada, el doble que el período 2002-2007. Por último, previo a la derogación de las retenciones, la Secretaría de Agricultura realizó el mismo cálculo pero sobre los precios que recibe el productor (considerando las retenciones) y a precios constantes (tomando en cuenta la inflación y las variaciones en el tipo de cambio), demostrando que el precio

promedio de 2008 es el mejor desde la devaluación. Se ubica en \$1.021 la tonelada, ampliamente superior a los \$646,7 del 2007, y a todos los años anteriores: \$655,6 en 2006, \$660,7 en 2005, \$831,0 en 2004, \$812,0 en 2003 y en 2002 de \$848,8, siempre a valores constantes.²

La única oposición que puede haber a estas cifras, esbozada en varias ocasiones por los productores, consiste en el aumento de los costos, que muchas veces se destacó como un freno a la rentabilidad, que sumado a las retenciones, habrían mermado la misma, afectando no sólo la renta de la tierra sino también la ganancia normal de las explotaciones.

Pero un análisis más profundo nos muestra que si bien la mayor parte de los insumos aumentaron, su aumento así como la incidencia del mismo en la totalidad de los costos de producción, se vio ampliamente compensada por el aumento del precio.

Según el insumo que se tome como referencia, el aumento de los mismos del 2007 al 2008 puede variar del 104% en el caso del glifosato³ a un 0% en el caso del insecticida Decis o un 22,5% para el herbicida 2 4 D. Asimismo, según el planteo productivo que se realice, la incidencia de cada insumo varía en los costos de producción. En el planteo propuesto por la revista especializada *Márgenes Agropecuarios* para la zona núcleo, el glifosato representa entre un 7 y un 9% de los costos totales.⁴

En este punto, es importante aclarar que resulta difícil avanzar en alguna conclusión general en cuanto al análisis de los costos y la rentabilidad de la producción sojera en el agro argentino. En primer lugar, es importante tener en cuenta las cuestiones de tamaño, ubicación geográfica y planteo productivo de cada explotación, que impiden avanzar en conclusiones generales. Por otro lado, nos encontramos con varias dificultades planteadas por los datos disponibles sobre rentabilidad y costos de producción.

Varios trabajos especializados en el tema de costos y márgenes destacan la arbitrariedad e insuficiencia de los datos publicados. Los márgenes publicados tanto por revistas de divulgación agropecuaria, así como por el INTA, los clasifican según el producto, la zona de producción y las cantidades producidas (rendimiento obtenido) de acuerdo a un planteo productivo dado. También existen análisis que incluyen el Margen Bruto teniendo en cuenta el tipo de tenencia de la tierra, es decir, incluyendo el porcentaje de pago del arrendamiento. Sin embargo, suponen el tipo y cantidad de superficie explotada, la mano de obra empleada, determinado equipamiento agrícola y determinado manejo productivo que no se explicita y que puede diferir en gran medida del margen real del productor agropecuario.⁵ Pero a pesar de todos sus inconvenientes, lo datos presentados permiten avanzar en una estimación de la rentabilidad, que si bien puede variar en determinados casos, indica una tendencia de la misma. Tendencia que en este caso marca claramente un aumento de la rentabilidad de los productores de soja, tanto en el período de vigencia de las retenciones móviles, como obviamente luego de su reducción.

Notas

¹Todos los precios son precios de pizarra de la Bolsa de Cereales de Rosario, es decir, ya descontados los gastos de exportación y las retenciones correspondientes a cada fecha.

²Página 12, 14/07/08

³Vale aclarar que el precio actual del glifosato se encuentra aun por debajo de su precio promedio en la década del '90, ya que a fines de la misma se registró un fuerte descenso en su precio por la caducidad de las patentes y la liberalización de su fabricación.

⁴Revista *Márgenes Agropecuarios*, varios números; y análisis de márgenes brutos de la Estación Experimental del INTA Pergamino, disponibles en versión digital en http://www.inta.gov.ar/pergamino/investigacion/grupos/economia/mercaycomerc/merc_com.htm

⁵Villanova, I. y Justo, S: *El tratamiento de los costos según las disciplinas intervinientes. El caso de los costos agropecuarios*. Instituto de Economía y Sociedad - INTA. Documento de Trabajo N° 27, Buenos Aires, Agosto de 2003.

El gran simulador O de cómo Rolando Astarita acaba de descubrir la crisis y la renta de la tierra

Juan Kornbliht
Observatorio Marxista de Estadística - CEICS

Una vez más, Rolando Astarita ha salido a dar clase. Esta vez, inspirado por el conflicto del campo, publicó una serie de artículos en los que resume los capítulos sobre la renta agraria de *El Capital* e intenta aplicarlos al análisis de la crisis de los últimos meses. Además, se anima a realizar una medición propia de la renta de la tierra en Argentina. En principio, esta tarea no tiene nada de malo. Sin embargo, un análisis detallado de los trabajos escritos por el "Profesor" nos muestra que, amparado en citas de Marx, una vez más intenta hacernos pasar gato por liebre.

Ya en octubre de 2007, escribió un artículo "explicando" la crisis financiera y criticando a los economistas neoclásicos por no haberla anticipado. Como los lectores de *El Aromo* saben, en diciembre de 2005, en un fuerte debate con Eduardo Sartelli y Juan Inigo Carrera él mismo había negado que la economía mundial fuese rumbo a una crisis. Obviando esa posición, dos años después se acomodó y le explicó a todos lo que él no pudo anticipar. En 2005, a poco del estallido de una de las mayores crisis financieras de la historia, negó su existencia y en una carta pública dirigida a *Razón y Revolución*, decía:

"Por otra parte planteé que entre 2000 y 2004 la economía mundial creció a una tasa del 3,5% anual. Y que el mercado mundial creció a una tasa anual superior al crecimiento de los PBI a partir de 1985. En mi libro (y en otros escritos) expliqué que cuando se trata de "rebotes", puede efectivamente decirse

que la crisis no se ha superado, pero cuando estamos ante tasas positivas y persistentes a lo largo de años del ingreso, la inversión, la productividad y el mercado mundial, ya no podemos hablar de crisis crónica. Complementé todo esto presentando el marco general de una expansión del capitalismo hacia China y los territorios de la ex URSS y Europa del Este."¹

Un par de años después cuando todo el mundo reconoce la crisis, asegura todo lo contrario y en su documento de trabajo en el que "explica" la crisis financiera, encuentra su origen en algo que en el 2005 no existía: "El telón de fondo sobre el que se desarrolla es una situación de sobreacumulación del capital, que no ha sido eliminada por la recesión de 2001".²

Equivocarse no es un pecado. No haber podido anticipar una de las mayores crisis de la historia aunque fue predicha por economistas de todos los colores, puede dar un poco de vergüenza, pero hacerse el tonto y no asumir el error, se acerca a la estafa.

En relación a la crisis del campo, su posición ha sido aún más vergonzosa. En febrero de 2006, sacó un artículo discutiendo a quienes sostienen que la renta agraria es el corazón de la acumulación de capital en la Argentina. Allí, dijo que ésta casi no tenía importancia y que el Estado no dependía de la renta agraria para funcionar. Ante la evidencia de los hechos, cambió su posición y en tres nuevos documentos nos explica por qué lo que está en disputa es la renta agraria. Por supuesto, en ningún lado reconoce sus errores, queriendo una vez más presentarse como el mejor capacitado para darnos lecciones.

Comparemos in extenso las citas de sus textos antes y ahora para ver qué se esconde detrás de la immaculada imagen que nos quiere vender.

Escribir con el codo y borrar con la mano

El eje de la discusión en torno al conflicto agrario es qué es lo que está en disputa detrás de las retenciones. Si se trata de la ganancia de los capitales más concentrados, el gobierno estaría actuando en un sentido progresivo. Es decir, estaría cuestionando las bases mismas de la reproducción del sistema (o sería completamente idiota...). Por el contrario, si de lo que se trata es de la apropiación de renta diferencial de la tierra, el Estado sólo estaría reclamando su lugar como terrateniente, apropiando una masa de plusvalía que no traba la acumulación de ningún capital. Es decir que la precisión en el análisis dista de ser un problema "teórico" y pasa a ser un problema "práctico" que define alineamientos políticos. Sin embargo, encontramos dos Astaritas que parecen no conocerse el uno al otro y asumen posturas contrarias. Para uno (2008) las retenciones se aplican sobre la renta, para el otro (2007) sobre las ganancias de los capitales. Veamos primero al Astarita actual: "Pero, naturalmente, el precio en el mercado mundial no se modifica por esto [las retenciones]; simplemente se trata de un procedimiento por el cual el Estado se puede apropiar de una parte de la renta, dada la diferencia entre el precio interno y el precio mundial."³

Astarita 2008, correctamente, señala que las retenciones son "simplemente" un procedimiento por el cual el Estado se apropia de renta de la tierra. Además, en otro párrafo, nos aclara la importancia de

discernir con claridad qué son las retenciones, criticando la laxitud en el uso de conceptos:

"Buena parte de los debates actuales sobre el agro y los impuestos están 'en el aire', no sólo porque se generaliza de manera abusiva, sino también porque no existe precisión conceptual en el uso de las categorías. Se habla de 'ganancias extraordinarias' a bulto; se confunden las ganancias extraordinarias del capital con la renta; y el ingreso que corresponde al capital dinerario, con el ingreso del capitalista en funciones, esto es, con la ganancia empresarial."⁴

¿A quién está dirigida esta crítica? No cita nadie, pero se aplica a la perfección a un tal... Astarita. Veamos qué dijo éste otro "profesor" hace menos de un año:

"Pero la parte de esa plusvalía extraordinaria que no pasa a manos del propietario, y que se origina en la inversión del capital, no es renta de la tierra, sino ganancia extraordinaria. Esta última puede quedar en manos del Estado, a través de los impuestos; o en manos del capitalista agrícola o ganadero. Y también puede ser motivo de disputas, como se puede ver en el conflicto que existe con Monsanto por las regalías sobre las semillas genéticamente transformadas. No comprendo cómo se puede hablar de 'renta diferencial' sin hacer este distinguo, y sostener además que todos los ingresos fiscales por las retenciones agrícolas y demás impuestos de la tierra (alrededor de 2.200 millones de dólares anuales en 2005) constituyen 'renta'.⁵

Pese a la contradicción evidente entre lo escrito en 2008 y 2007, Rolando Astarita no considera necesario aclarar su confusión. El problema parece ser que en realidad el tampoco tiene claro

qué es lo que está en juego en las crisis del campo. Mirando el texto del 2008 vemos que, aunque como leímos, las retenciones implican para él una forma de apropiación de renta por parte del Estado, cuando realiza la medición de la renta total en la Argentina se "olvida" de contar la retenciones...

Hazte fama...

A estas alturas, la incomprendible fama de Astarita como uno de los marxistas más serios de la Argentina no tiene ningún asidero. Si como muestra basta un botón, su incapacidad para ver la crisis mundial de la que se supone es "especialista" y su negación de la centralidad de la renta agraria en la Argentina son ya un arsenal de botones de su incapacidad para anticipar tendencias y de su utilidad como guía de una acción política conciente. Sus descripciones del presente, basadas en la negación silenciosa de sus análisis (equivocados) previos, confirman la presunción de que hay una acción conciente por ocultar con la mano los errores escritos, parece, con el codo. Y de esa forma salvar una, otra vez, incomprendible fama que hace rato se echó a dormir.

Notas

¹Astarita, Rolando, "Carta a Razón y Revolución, 18 de abril de 2006" en <http://www.razonyrevolucion.org/HTML/dbt/cartaaryr.html>

²Astarita, Rolando: "Crisis financiera", mimeo, octubre de 2007. Versión on-line en: www.rolandoastarita.com. El subrayado es nuestro.

³Astarita, Rolando: "Renta de la tierra y capital. Cuestiones de teoría", mimeo julio 2008. Versión on-line: www.rolandoastarita.com.

⁴Ibid.

⁵Astarita, Rolando: "La renta de la tierra y una tesis cuestionable" mimeo febrero de 2006. Versión on-line en www.rolandoastarita.com.

Desocupación a la vista

Tipo de cambio alto, aumento de importaciones y desempleo



Cristian Morúa y Emiliano Mussi
Observatorio Marxista de Estadística-CEICS

Es un hecho que desde mediados del año pasado la actividad industrial habría encontrado su techo, luego de cinco años de crecimiento continuo¹. En ese sentido, a partir de septiembre del 2007, diferentes industrias manufactureras, como las textiles, las de plástico y las de maquinarias y equipos electrónicos, llegaron a su tope en la generación de empleo. Desde ese mes hasta marzo, no han hecho otra cosa que estancarse e incluso en algunos casos comenzaron a desprenderse de personal.

Uno podría pensar que se trata de un hecho coyuntural y que seguirá su crecimiento, generando, de vuelta, más empleo para los "pocos" desocupados argentinos que quedan. Viendo la cuestión más de cerca, el panorama luce oscuro, mostrando que hemos llegado al tope de la ocupación. Este hecho se pone en evidencia al verificar que desde el 2004 la velocidad en la generación de empleo de la industria manufacturera disminuye año tras año y que la cantidad de trabajadores registrados en dichas industrias a marzo de este año es menor que la existente a mediados de 2007. Otro indicio fuerte de esta tendencia lo aporta la cantidad de seguros de desempleo que ha empezado a crecer, como se ve en el gráfico 2.

Adiós al efecto devaluación

La devaluación de la moneda nacional, en enero del 2002, protegió a las industrias locales de la competencia internacional, viéndose reducido el monto de las importaciones, cayendo un 57% entre el 2001 y el 2002. A la vez, el nuevo tipo de cambio bajó los costos laborales en dólares, licuando los salarios de los trabajadores. Esto permitió que las industrias ya existentes puedan crecer y ampliar su mercado; y que además, resurgieran nuevas industrias manufactureras locales, sobre todo las de poca inversión tecnológica. En esta recuperación de la economía nacional, las tasas de dos dígitos de desempleo de los años previos a la crisis del 2001 se redujeron, aunque en base a salarios de miseria. A partir de ese año, los costos salariales en dólares (no así el poder adquisitivo) se incrementaron año tras año (casi triplicándose), debido a la escalada inflacionaria que genera la constante inyección de pesos al mercado para mantener la paridad en torno al 3 a 1.² La elevación constante de los costos encarece progresivamente el precio de los bienes producidos por la industria manufacturera local y les hace perder poco a poco las ventajas

adquiridas por la devaluación. De esta manera, quedan ubicados en desventaja frente a las mercancías extranjeras. Esto se puede ver en el Gráfico 1: las importaciones de productos manufactureros, desde el 2002, aumentaron progresivamente, llegando a un crecimiento del 410% en el 2007; pasando de 8.183 millones de dólares en 2002 a 41.788 en el 2007³.

Estancamiento y caída del empleo

Tomando las cifras del SIJP⁴, el total de las industrias manufactureras nacionales empleaban, en el 2007, 1.154.000 trabajadores, es decir, un 50% más que en el 2002. De todas formas, si bien en términos absolutos el crecimiento del empleo es constante, al prestar atención a la variación porcentual anual de la generación de empleo, el panorama es otro. En efecto, por un lado, desde el '02 al '04 se verifica una tendencia positiva y creciente: en el 2003 crece al 6%, mientras que en el 2004 lo hace al 12%. A partir de este año, la tendencia cambia: de ahora en más, año a año la generación de empleo se da a un porcentaje cada vez menor, siendo positiva pero decreciente. Es así que en '05 fue del 9,4%; en '06 del 8%, y en '07 del 6,9%. Esto pone en evidencia que estamos frente al desaceleramiento de la generación del empleo, situación que se profundiza en los últimos meses.

Haciendo un análisis mensual, en los últimos 6 meses registrados por el SIJP, de septiembre de 2007 a marzo del 2008, no solamente se estancó la generación de empleo sino que comenzó la expulsión de mano de obra en las industrias manufactureras, en particular, dejando a 2.231 obreros sin empleo, y en la economía argentina en general, a unos 47.354, engrosando el número de trabajadores desocupados.

En cuanto al desempeño de las importaciones totales de productos manufacturados, comprobamos que en el 2002 el monto de las importaciones fue de 8.183,7 millones de dólares; para el 2005 había aumentado un 225%. En el 2006 se superó en un 7% el máximo valor alcanzado en la década anterior, 1998; llegando al 2007 con un monto de 41.788,3 millones de dólares, un 20% más que el 2006 y 40% más que el 1998. Y si medimos el primer trimestre del '08 y lo comparamos con el del '07, vemos que hubo aumento del 41%.

Rama por rama

¿Como se da la generación de empleo y las importaciones en cada una de las industrias manufactureras en el mismo periodo considerado? Una de

las ramas más competitivas es la alimentación. Tomando la categoría del SIJP, "Alimentos, bebidas y tabaco", el crecimiento que se dio en la cantidad de trabajadores registrados en estas industrias, desde el 2002 al 2007, fue de un 31,16%, pasando de 247 mil puestos de trabajo a 307 mil, en el último año. Si vemos la variación porcentual anual del empleo, en los primeros 2 años fue positiva y creciente: en el 2003 de un 4,91% y en el 2004 de un 8,43%, siguiendo la tendencia general de las industrias manufactureras. De todas formas, la segunda tendencia que habíamos marcado para la industria en general (positiva y decreciente), no se verifica para esta industria particular: sólo en el 2005 mantiene una variación porcentual menor a la de su año posterior, un 4,51%. Desde ese año en adelante, aumenta un 4,55% en el 2006 y 5,51% en el 2007. El empleo en esta rama no bajó, sino que aumentó, ingresando en la producción unos 4.997 nuevos trabajadores, disimulando la tendencia de todas las demás industrias manufactureras.

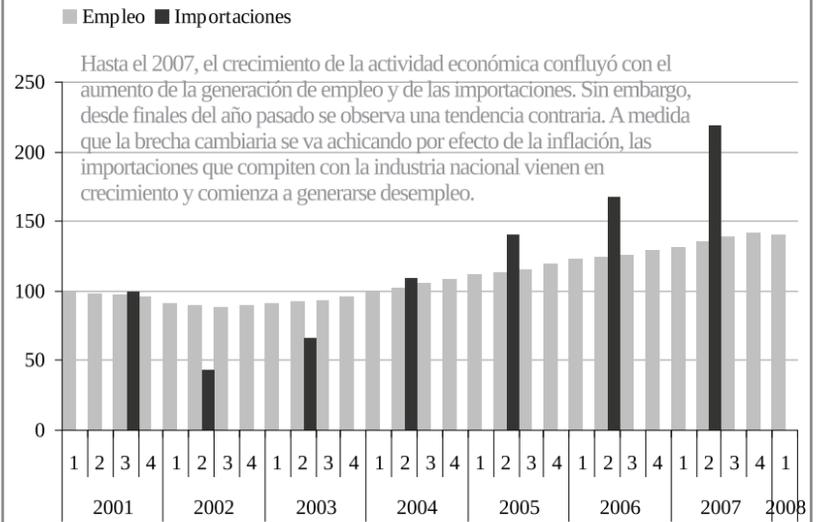
Remitiéndonos a las importaciones de estas mismas industrias, en el 2007 crecieron un 171%, con relación al 2002, pasando de 280 millones de dólares anuales a 759. Y en el primer trimestre del 2008, las importaciones de estas industrias crecieron un 39,74% con respecto al mismo trimestre del 2007. La tendencia general encuentra, entonces, un contrapeso en la rama de alimentos, bebidas y tabaco. Veamos cómo se comportan estas variables en las industrias con menos competitividad y más sensibles a la valoración del peso frente al dólar.

Empecemos por textiles y cuero. El crecimiento del empleo se dio en un 65,86% del 2002 al 2007, incorporando en estos años a unos 62.981 nuevos trabajadores. Lo primero que verificamos al observar la variación porcentual en la categoría "Textiles y cuero" de SIJP, es que las dos tendencias generales se dan en esta rama. Durante los primeros dos años crece la generación de empleo, un 13,4% en el 2003 y un 14,6% en el 2004. De ahí en adelante la variación decrece: en el 2005 fue de 10,8; en 2006 de 8,8 y 2007 fue de 5,6%. Además de tener una menor velocidad de crecimiento año a año, desde septiembre de ese año hasta marzo de este, hay 1.477 trabajadores empleados menos.

Las importaciones de esta rama, crecieron desde el 2002 al 2007 un 535,6%. Y en el primer trimestre de este año un 28,47% con respecto al mismo periodo del año anterior, lo que parece agudizar la tendencia a la generación de desempleo.

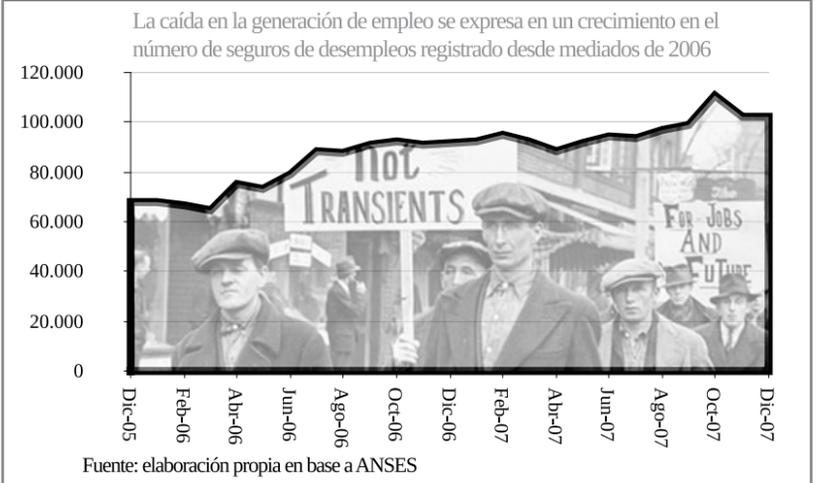
La siguiente categoría es "Derivados de petróleo y Químicos". El empleo creció del 2002 al 2007, incorporando 46.701 trabajadores (un 36,14% más) y encontramos que se

Evolución porcentual de las importaciones y el empleo en Argentina (2001-2008)



Fuente: OME en base a SIJP e INDEC

Total de Beneficiarios de seguro de desempleo. Argentina (dic 05 - dic 07)



Fuente: elaboración propia en base a ANSES

repite las tendencias que venimos desarrollando: en 2003 la variación porcentual con respecto al 2002 es de 4,7%, mientras que en 2004 es 8,1%; pero ya en 2005, 2006 y 2007, pasa a ser de 7,3, 7,1 y 6,8 respectivamente. Estas industrias son las que más trabajadores expulsan entre septiembre de 2007 y marzo 2008, contabilizando un total de 8.782 de trabajadores. En cuanto a las importaciones, sabemos que en el 2007 el monto fue de 7.285 millones de dólares más que en el 2002, representando un aumento del 243%. Teniendo en cuenta el primer trimestre de este año con el mismo del año anterior, se importa un 43% por encima.

Por otro lado, en "máquinas y equipos" la mano de obra registrada pasó de 59 mil en 2002 a 98 mil en 2007, creciendo en un 64% en ese periodo, e incorporando 34.326 nuevos trabajadores. Las tendencias en esta rama también se verifican, creciendo del 2002 al 2004, un 3,8% en el 2003 y un 17,3% en el 2004 y decreciendo desde este último año al 2007, un 13,4% en el 2005, un 9,5% en el 2006 y un 8,5% en el 2007. Estas industrias expulsaron entre septiembre 2007 y marzo 2008, 1.231 trabajadores. Si observamos las importaciones de esta actividad, vemos que el año pasado el monto superó en 11.520 millones de dólares al 2002, creciendo en estos años un 602,8%. Ahora bien, estableciendo la misma relación entre los primeros trimestres de estos últimos dos años, se verifica lo mismo que en las otras industrias: el crecimiento fue de un 28%.

En definitiva, en este primer panorama por rama se observa que aquellas históricamente menos competitivas están ya sintiendo el impacto de la valoración del peso frente al dólar. La tendencia general, ya alarmante, sólo se encuentra compensada por la rama alimenticia.

Trabajadores a prepararse

Las industrias manufactureras que más sienten la posibilidad de desocupación son la textil, la del plástico o derivados de petróleo, y

la de máquinas y aparatos electrónicos. Según vemos, estas industrias llegaron a un tope máximo de incorporación de mano de obra en septiembre del 2007. Desde ese punto hasta marzo del 2008 tuvieron una disminución en la cantidad de trabajadores registrados. Este resultado se profundiza por la competencia que presenta el aumento de los productos manufactureros importados y por la tendencia estructural de la industria nacional de absorber cada vez menos mano de obra.

Ahora bien, teniendo en cuenta que las importaciones industriales son un 40% superiores al récord de la época menemista, cuando existía una desocupación de alrededor del 15%: ¿cuánto tiempo queda para alcanzar niveles similares de desocupación, viéndose ya se evidencia la tendencia a la expulsión de mano de obra? Como señalamos en el Boletín del OME anterior⁵, el gobierno se debate entre devaluar la moneda y hacer estallar la inflación o valorarla y generar desempleo. En los últimos meses, pese a la quejas de la UIA, parece haber optado por la segunda opción. El freno industrial y el desempleo poco a poco empiezan a hacerse sentir. Si la situación se desenvuelve en este sentido, el resultado ya es conocido: proletarios, es tiempo de prepararnos.

Notas

¹Dachevsky, Fernando: "Échale la culpa al frío", en *El Aromo*, n° 38, set-oct de 2007.

²Dachevsky, Fernando: "Chau colchón. Los límites del hecho en Argentina", en *El Aromo*, n° 37, jul-ago de 2007 y Zabalgui, María: "Cuestión de peso. Los límites del tipo de cambio competitivo", en *El Aromo*, n° 39, nov-dic de 2007.

³Todos los datos que se refieran al monto de las importaciones fueron extraídos del CEP (Centro de Estudios para la Producción)

⁴Sistema Integral de Jubilaciones y Pensiones.

⁵Kornbliht, Juan: "Entre Menem y el Rodrigazo", en *El Aromo* 43, julio-agosto de 2008.

CALIGARI Libros

Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi

4981-6953

e-mail:
lalismos@yahoo.com.ar
caligari@libros@yahoo.com.ar

www.caligari-libros.com.ar